

nico o decisiones equivocadas. La información oficial debe ser oportuna, clara y coherente. Cuando las autoridades comunican con precisión y transparencia, fortalecen la confianza pública y facilitan la cooperación ciudadana.

La coordinación entre instituciones, gobiernos locales, equipos de emergencia y comunidad es otro factor crítico. Sin liderazgo estratégico y canales de comunicación bien articulados, los esfuerzos se dispersan y la respuesta pierde eficacia.

Hoy, más que nunca, necesitamos entender que enfrentar catástrofes no depende sólo del combate directo del fuego. Depende de anticipar, organizar, comunicar y liderar con responsabilidad. En crisis como esta, la prevención y la gestión adecuada de la información pueden salvar tantas vidas como la acción en terreno.

Rodrigo Durán Guzmán

Medidas de prevención

● Mientras las regiones de Ñuble y Bío-bío arden y las lágrimas de impotencia de sus autoridades locales resuenan en el país, la desolación de pueblos enteros arrasados en minutos nos gritan una verdad ineludible: la prevención no es una opción, sino una obligación ética y una prioridad nacional.

Las cenizas de esas regiones nos recuerdan que el fuego no lee decretos ni espera burocracias. No distingue entre comunas ricas o vulnerables; sólo encuentra combustible y arrasa con vi-

das, sueños y patrimonios. La frustración ante una respuesta centralizada que a menudo llega tarde es un reflejo doloroso de que la inacción o la lentitud burocrática tienen un costo humano devastador.

Aquí, en nuestras queridas quebradas y cerros de Valparaíso y Viña del Mar, con nuestra interfaz urbano-forestal tan vulnerable, no podemos permitirnos ser los próximos en lamentarnos. Tenemos a nuestra disposición tecnología de punta, como las cámaras con inteligencia artificial y los planes de Conaf y los municipios.

Pero la tecnología no basta, el despliegue estatal, por muy necesario que sea, siempre será insuficiente sin la acción decidida de cada vecino. La verdadera barrera contra el fuego comienza en nuestra casa.

La invitación hoy es simple, vital y urgente: 1) Limpiemos nuestros patios de maleza seca y retiremos microbasurales en las quebradas. 2) Erradicemos el uso de fuego y herramientas que generen chispas al aire libre durante esta temporada estival. 3) Denunciamos inmediatamente cualquier foco de humo a los números de emergencia: 130 de Conaf y 132 de Bomberos.

Alexis Oliveros Aguilar

Humor que no hizo reír

● Quiero sumarme a la denuncia del Sr. Valentín Daniels (carta publicada el 19 de enero) sobre el pésimo humor presentado en El Patagual y el hecho de